

Se nos invita a dar un paso adelante.
La "Religión" de Jesús es algo Nuevo:
mucho más seria, más crítica,
sin concesión alguna a la magia,
a la rutina y a los sentimentalismos.
José Enrique Ruíz de Galarreta

**HOY ESTA EXPUESTO
EL SANTISIMO
GANE INDULGENCIAS PLENARIAS**

Texto: Juan 2, 13-25 - Tercer domingo Cuaresma -
Comentarios y presentación: Mariasun Gutiérrez.
Música: Albinoni. Concierto nº 8 en sol menor. Largo

13 Como ya estaba próxima la fiesta judía de la Pascua, Jesús fue a Jerusalén.

Templo de Jerusalén

La Pascua era la fiesta de la liberación. Jesús acude a celebrarla como un laico más, mezclándose con la multitud rezando y cantando salmos.

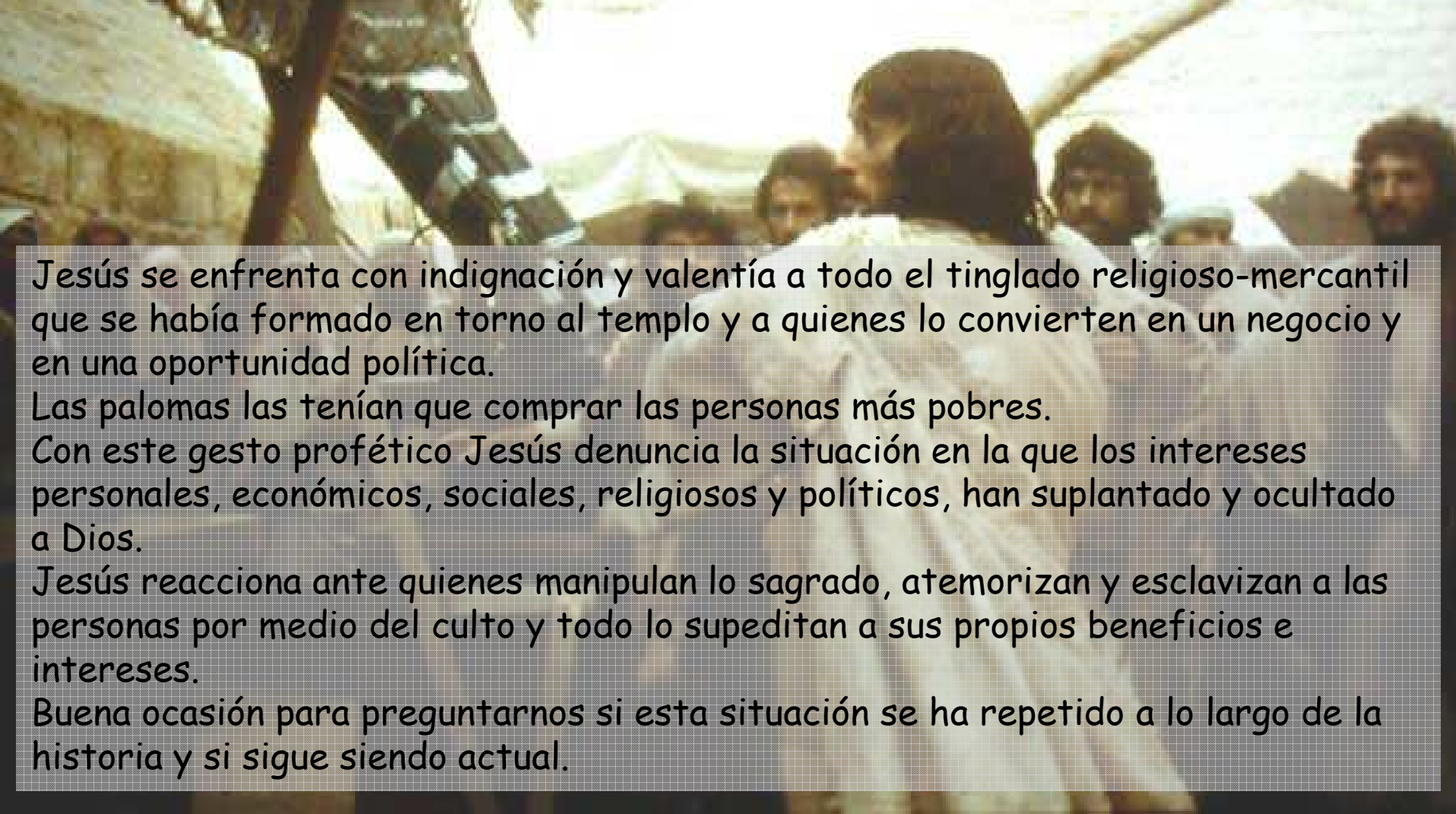
Los sinópticos sitúan este relato en la última semana de la vida de Jesús: (Mc 11, 15-19; Mt 21, 12-17; Lc 19, 45-46).

El cuarto evangelio lo coloca al comienzo de la vida pública. Quiere decir, desde el principio, que con Jesús se inaugura un tiempo nuevo en las relaciones del ser humano con Dios.

14 En el templo se encontró con los vendedores de bueyes, ovejas y palomas; también estaban allí, sentados detrás de sus mesas, los cambistas de dinero.

15 Jesús, al ver aquello, hizo un látigo de cuerdas y echó fuera del templo a todos, con sus ovejas y bueyes; tiró al suelo las monedas de los cambistas y volcó sus mesas; 16 y a los vendedores de palomas les dijo:

–Quitad esto de aquí. No convirtáis la casa de mi Padre en un mercado.



Jesús se enfrenta con indignación y valentía a todo el tinglado religioso-mercantil que se había formado en torno al templo y a quienes lo convierten en un negocio y en una oportunidad política.

Las palomas las tenían que comprar las personas más pobres.

Con este gesto profético Jesús denuncia la situación en la que los intereses personales, económicos, sociales, religiosos y políticos, han suplantado y ocultado a Dios.

Jesús reacciona ante quienes manipulan lo sagrado, atemorizan y esclavizan a las personas por medio del culto y todo lo supeditan a sus propios beneficios e intereses.

Buena ocasión para preguntarnos si esta situación se ha repetido a lo largo de la historia y si sigue siendo actual.



¹⁷ Sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura:
“El celo por tu casa me consumirá”.

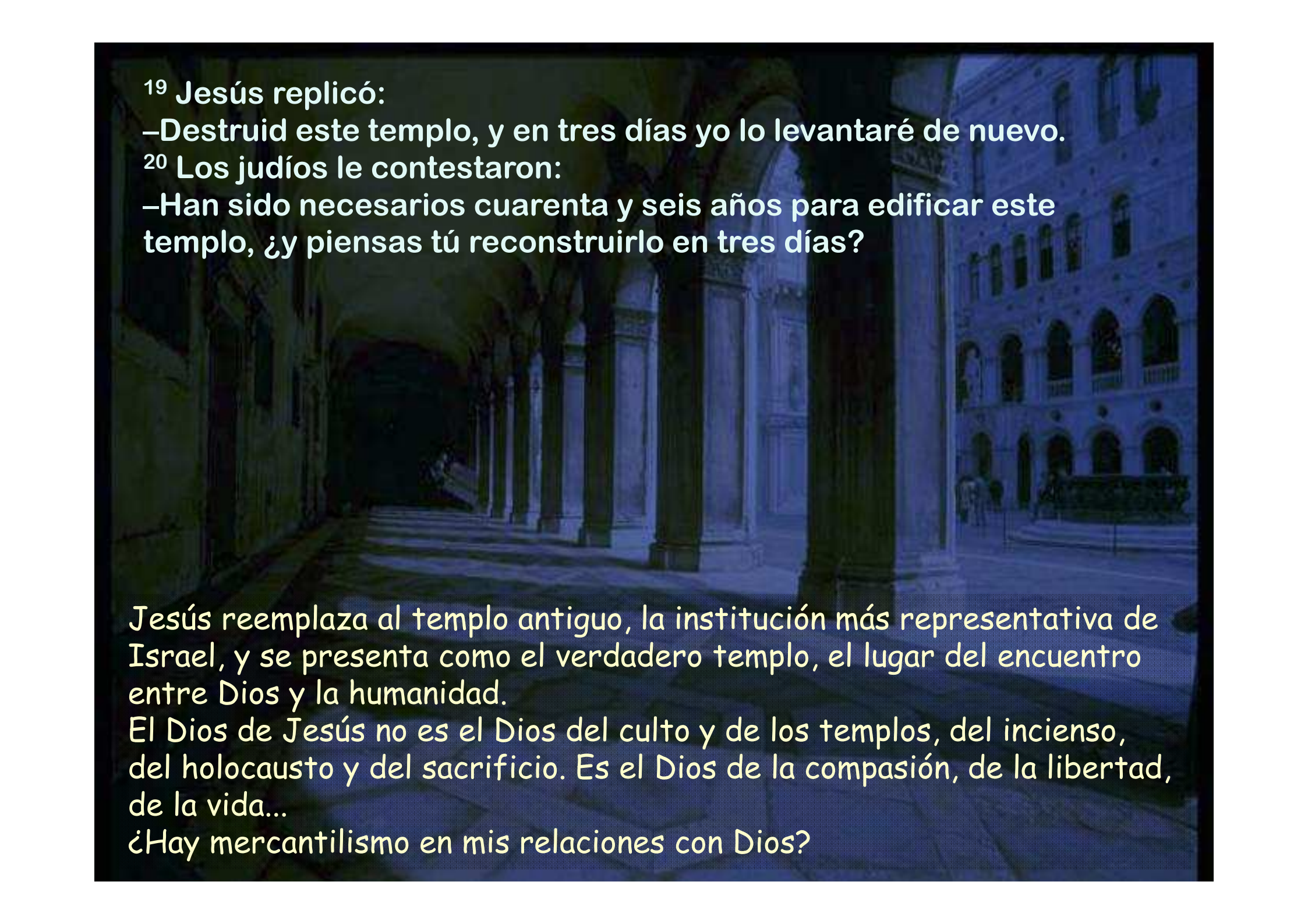
Tener pasión, tener celo por algo, es vivirlo, defenderlo con todo interés y toda intensidad. Se tiene pasión y celo por las cosas que se aman, que interesan profundamente.

¿Cuáles son mis intereses? ¿Coinciden mis criterios y valores con los de Jesús?
¿Siento pasión por la Buena Noticia, por la paz, por un mundo más solidario y una sociedad más justa y más libre? ¿Por qué se apasiona Jesús? ¿Por qué me apasiono yo?



¹⁸ Los judíos le salieron al paso y le preguntaron:
–¿Qué señal nos ofreces como prueba de tu autoridad para hacer esto?

Sus señales son preferir curar que cumplir el precepto del sábado.
Jugarse su vida y su prestigio por rescatar y devolver la dignidad a las personas antes que cumplir la ley. Su sorprendente independencia, valentía y libertad.
Tocar leprosos. Lavar pies. Su corazón compasivo. Acoger a tod@s a su mesa.
Antes la persona marginal que la "importante".
Preferencia por las personas marginadas. Su propia marginalidad.
Ser un constante liberador de las personas.
Ver a Dios en todas las personas, en todas cosas y en todas las circunstancias.
Sus señales son un escándalo social y religioso.



¹⁹ Jesús replicó:

–Destruid este templo, y en tres días yo lo levantaré de nuevo.

²⁰ Los judíos le contestaron:

–Han sido necesarios cuarenta y seis años para edificar este templo, ¿y piensas tú reconstruirlo en tres días?

Jesús reemplaza al templo antiguo, la institución más representativa de Israel, y se presenta como el verdadero templo, el lugar del encuentro entre Dios y la humanidad.

El Dios de Jesús no es el Dios del culto y de los templos, del incienso, del holocausto y del sacrificio. Es el Dios de la compasión, de la libertad, de la vida...

¿Hay mercantilismo en mis relaciones con Dios?

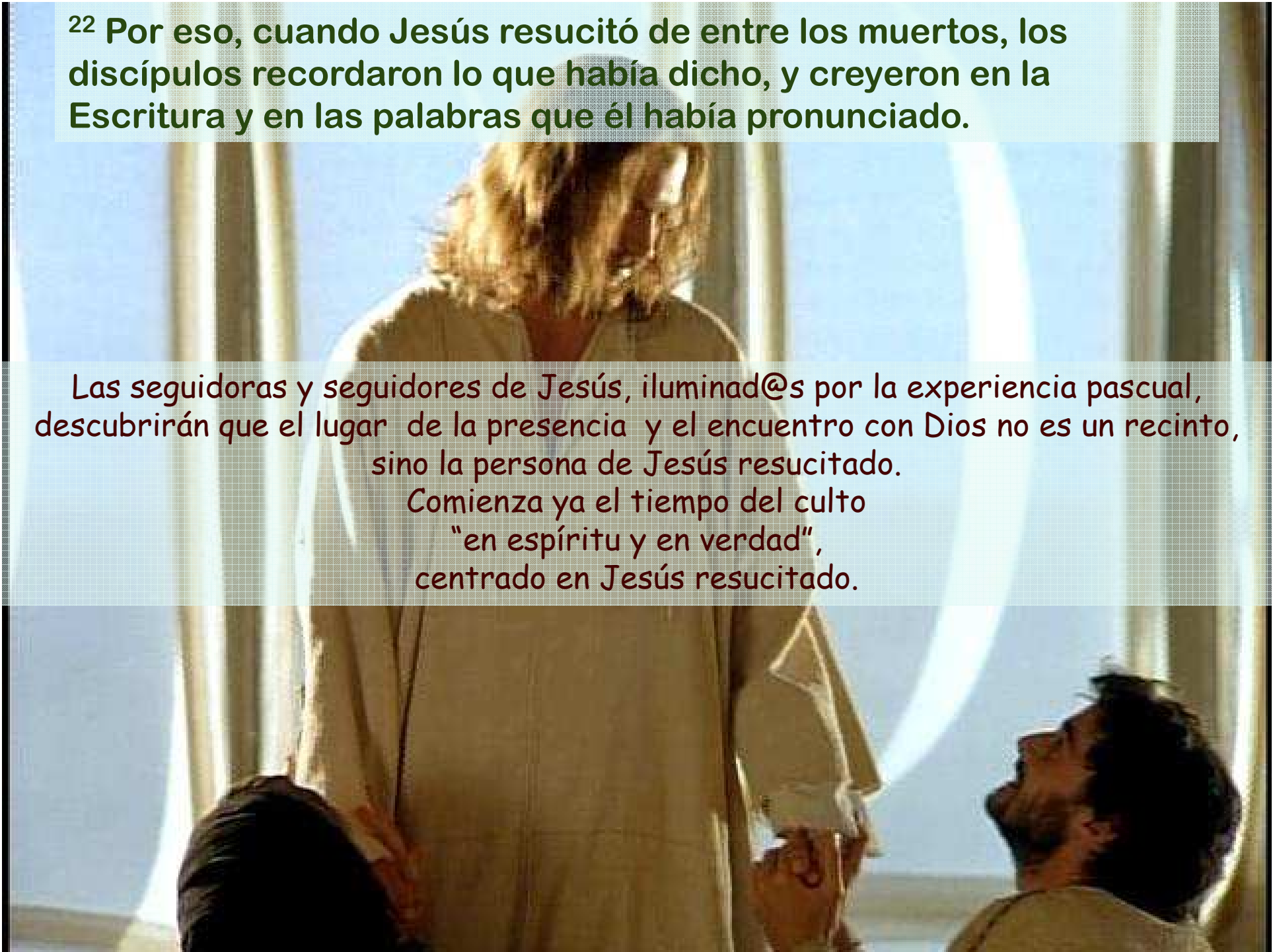
²¹ El templo del que hablaba Jesús era su propio cuerpo.

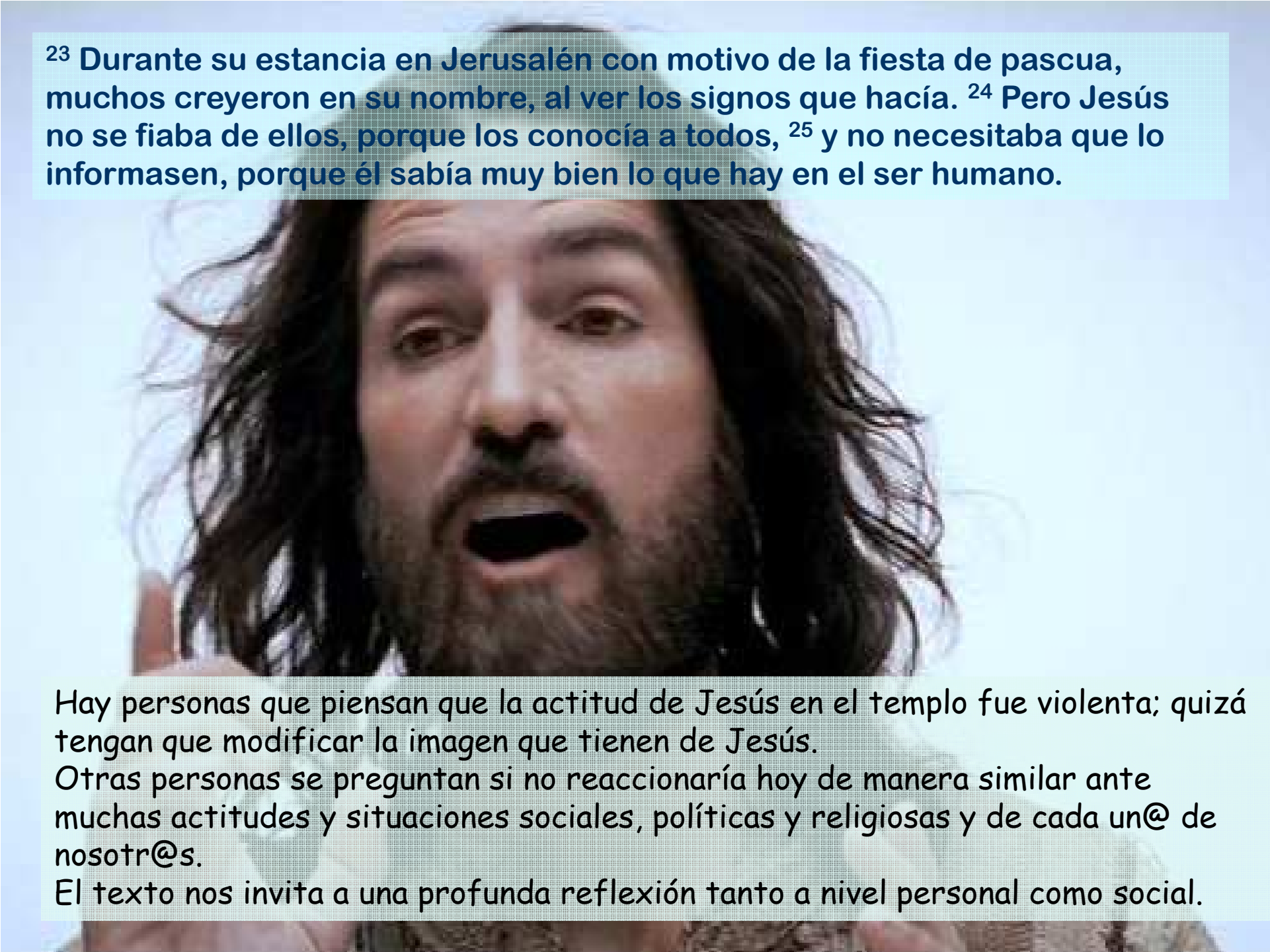


Jesús supera la idea de un templo localista y materializado
Jesús es el nuevo lugar de encuentro entre Dios y el ser humano.
El verdadero templo es Jesús y todas y cada una de las personas.
Nuestra tarea, acercarnos a ellas, compartir sus problemas, sus alegrías,
sus proyectos, sus preocupaciones, estar atent@s a sus necesidades...
Las personas son templos vivos de Dios y su gloria que todas vivan libres y felices.

22 Por eso, cuando Jesús resucitó de entre los muertos, los discípulos recordaron lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras que él había pronunciado.

Las seguidoras y seguidores de Jesús, iluminad@s por la experiencia pascual, descubrirán que el lugar de la presencia y el encuentro con Dios no es un recinto, sino la persona de Jesús resucitado.
Comienza ya el tiempo del culto
"en espíritu y en verdad",
centrado en Jesús resucitado.





²³ Durante su estancia en Jerusalén con motivo de la fiesta de pascua, muchos creyeron en su nombre, al ver los signos que hacía. ²⁴ Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos, ²⁵ y no necesitaba que lo informasen, porque él sabía muy bien lo que hay en el ser humano.

Hay personas que piensan que la actitud de Jesús en el templo fue violenta; quizá tengan que modificar la imagen que tienen de Jesús.

Otras personas se preguntan si no reaccionaría hoy de manera similar ante muchas actitudes y situaciones sociales, políticas y religiosas y de cada un@ de nosotr@s.

El texto nos invita a una profunda reflexión tanto a nivel personal como social.

Templos profanados.

Una víctima inocente es un deicidio,
Un niño hambriento es una blasfemia,
Una mujer violada es una profanación,
Una tortura física o psicológica es un sacrilegio,
Un drogadicto es un templo derrumbado,



....

....

....



Ante estas realidades,
¿no tendríamos que
seguir levantando el látigo
y la pancarta de la libertad,
la justicia, el amor...?
(Desconozco el autor/a del texto)

